

***Fiestas de San José de La Montaña 2024
(Montaña Alta de Santa María de Guía)***



Pregón por Santiago Mendoza Sánchez

Sr. Alcalde y miembros de la Corporación Municipal, Sra. Presidenta y Junta Directiva de esta Comisión de Fiestas, Sr. Cura Párroco, Sres. Pregoneros de ediciones anteriores, vecinos, amigos y público en general muy buenas noches.

Una mañana, a principios de octubre del pasado año, se presentaron en mi casa unos vecinos de este barrio, Antonio el del pico y su esposa Celina. Y he de reconocer que me sorprendieron porque no me esperaba dicha visita, pero más que la visita en sí, me sorprendieron por el motivo de la misma, el cual ni por un momento se me había pasado por la cabeza: fueron a trasladarme la invitación de la comisión organizadora de las Fiestas de San José de la Montaña de 2024, para que yo fuera el pregonero de las mismas.

Voy a serles honesto, no me lo esperaba después de los años que hace que dejé este barrio, pero me llenó de orgullo el que me hubiesen tenido presente para tal fin.

En un principio me costó un poco darles el sí, porque no me consideraba merecedor de tal honor, pero después de hablar durante un momento con ellos y mi esposa, acepté la invitación sin dudar más.

Y es por ello que quiero agradecer en primer lugar a la Comisión de Fiestas, encabezada por su presidenta Samanta Ríos y al resto de su junta directiva, el que se hayan acordado de mí.

Estos días, cuando hablaba con algún amigo del pregón, le decía que el pregón iba a ser un continuo agradecimiento, porque tengo tanto que agradecer a este barrio y su gente, que entiendo que todo agradecimiento es poco.

De una manera muy especial, quisiera agradecer a quien hizo posible que yo llegaré a trabajar a Montaña Alta, Juan Ramón Santana Ayala, titular de la farmacia: si no hubiese sido por él, posiblemente nunca hubiese llegado a este maravilloso barrio ni conocido a sus maravillosos vecinos, los cuales desde el primer momento me trataron excelentemente y me brindaron todo tipo de ayuda para que me integrara de la mejor manera en el pueblo.

He de decirles que mientras yo viva van a estar en un lugar muy destacado de mi memoria y de mi corazón.

Aún recuerdo el día que vine a Montaña Alta por primera vez sabiendo que iba a venir a trabajar en la farmacia. Veníamos Araceli, que por aquel entonces era mi novia, y yo, en el coche que me acaba de comprar, precisamente para venir a trabajar a Montaña Alta. He de confesarles algo: el camino se nos hizo interminable, aunque ya habíamos venido alguna que otra vez a Montaña Alta con otras personas, pero era la primera vez que veníamos por nuestra cuenta y con el coche nuevo. Paramos no sé cuántas veces por el camino a preguntar por dónde se iba a Montaña Alta. Todos nos contestaban lo mismo: “por aquí van bien, sigan la carretera y la encontrarán”. Nosotros seguíamos la carretera, pero no la encontrábamos. Hasta que por fin llegamos y descansamos, porque parecía que más que nosotros venir en el coche, lo traíamos nosotros al hombro.

Agradezco a mi esposa el que siempre haya estado a mi lado, desde esos momentos de noviazgo cuando veníamos a Montaña Alta y los vecinos nos decían “cásense y se vienen a vivir aquí”. Pero no conseguí convencerla porque ella siempre ha sido muy friolera, y el frío aquí es mucho. Aunque cuando yo me quejaba del

frío, los vecinos me decían: “Santiago, vete gastándolo que entre todos tocamos a menos”.

Cuando la Farmacia abrió sus puertas a principios del mes de mayo de 1996, estaban en el consultorio Juan Antonio García Pastor como médico y Juan Francisco Aguiar Rodríguez, Paco, como enfermero.

Cambié mi médico para Montaña Alta y estuve con don Juan hasta que se jubiló.

Paco y yo dábamos buena cuenta de la cocina del Bar de Amado, nuestros desayunos eran algo más que desayunos. Subíamos peso comiendo como locos, luego hacíamos dieta para perder los kilos que habíamos cogido, pero no me quedaba pena, porque... que buenos estaban. Ojo, los desayunos eran sobre las once de la mañana, pero no me impedía almorzar cuando llegaba a casa sobre la una y media del mediodía. ¿Entienden lo de la subida de peso?

Durante los años siguientes pasaron otros médicos, (Hilario Domínguez Marrero, Miguel Ángel Ramos Melián...) y otros enfermeros (Sinesia Medina Ramos, Juan Andrés Ramos Déniz, Inmaculada Luján Hernández, Jesús Luis Moreno Díaz, hasta llegar a Carlos Manuel Lorenzo Lampón (Carlitos Manuel como le digo cariñosamente).

Además, también solía venir desde el Hospital Dr. Negrín a hacer visitas a domicilio a los pacientes de cuidados paliativos otro médico, Eladio García acompañado de su enfermera Franca. Con Eladio establecí, durante los años que estuve aquí, una gran amistad que perduró, a pesar de yo dejar la farmacia, hasta su repentino fallecimiento en el año 2023.

También estaba D. José Eladio Pérez Moreno, Pepe Eladio, que pasaba consulta privada por las tardes, los martes y los jueves.

¿Qué puedo decir de Pepe Eladio que ustedes ya no sepan?

Había días que termina la consulta muy tarde, porque mientras hubiese pacientes a los que atender, él se quedaba en la consulta. Muchas veces me mandaba a decir con algún paciente que no me fuera hasta que él terminara. Hay que reconocer que era una verdadera faena para los pacientes el que cuando saliesen de la consulta estuviese la farmacia cerrada.

De todos los que pasaron por el consultorio tengo muy buenos recuerdos y con algunos aún mantengo el contacto.

Por la farmacia también, con el tiempo, fueron pasando varias compañeras farmacéuticas: María Eugenia Hernández, Carolina Crespo, Marisa Medina y Graciela Sosa, porque compañeros sólo pasó uno, José Ángel Amat, que estuvo poco tiempo y del que ustedes posiblemente ni se acuerden. También las auxiliares Ester Fleitas, Fátima Mendoza, Noelia Mendoza y Lidia Díaz, sin olvidar a Juana González.

Durante años conviví con algunos de los vecinos de forma más íntima. Acudíamos a los bautizos de sus hijos, a fiestas y a asaderos que hacían en sus casas,...

Cuando le concedieron a la Farmacia de Montaña la instalación de los botiquines farmacéuticos en Fontanales y Caideros, Ester y Lidia se quedaron en el de Fontanales y Fátima y Noelia en el de Caideros. Aunque se iban rotando e intercambiando según las necesidades.

De los vecinos de la farmacia guardo con cariño el recuerdo de Gregorito Molina, padre de Teresa Molina, el cual en los primeros

momentos de la Farmacia solía venir por las tardes a sentarse conmigo a tertuliar, le venía bien a él para pasar la tarde y a mí porque me contaba historias del barrio y de su gente.

También guardo grandes recuerdos de bastantes personas que eran asiduas de la Farmacia, bien como clientes o que se paraban delante de la farmacia a conversar y a hacer vida social. Y aunque no los nombre a todos, los tengo presentes cada vez que mi memoria quiere pasear por los recuerdos del tiempo vivido aquí.

Algunas de esas personas y sus familias, han llegado a formar parte de mi vida personal de una manera muy especial, como Juan José Benítez Hernández, hijo de Nicolasa Hernández, la costurera, y su esposo José Benítez. Cuando se casó con su mujer Beatriz, se vinieron a vivir a Montaña Alta y aquí nació su único hijo Alberto: he sido y sigo siendo testigo directo de la creación y desarrollo de esa familia que considero también mía.

Y como Merci Medina Reyes y Pepe Almeida Díaz, su marido, junto con sus hijos Luis Carlos y Aránzazu: a los que cariñosamente llamo “mis sobrinos de Montaña Alta”. Cuando eran pequeñitos e iban por la farmacia, a Luis Carlos le gustaba que lo metiera en los estantes del fondo del local que estaban destinados a las cajas de pañales, donde se quedaba un ratito como si estuviera escondido. Aunque le saqué alguna que otra foto hoy en día no las encuentro. El día que las encuentre harán historia. Y Aránzazu, que era una niña a la que “no le gustaba hablar”, a mí me gustaba darles alguna golosina, eso sí, sin azúcar, algún chupa chups, o algún paquete de Mentos, entre otros. Si Luis Carlos ese día no había ido no se quedaba sin la suya porque su hermana me decía: “¿y el de mi hermano?”

También a Luisa Torrens y sus hijas. De Luisa recuerdo que cuando venía por la farmacia le pedía que me echara una “parrafiada” en francés, ya que me gustaba mucho como sonaba. Y además cuando se iba a ir y le daba las gracias ella me contestaba “las que tu tienes en la cara”, y yo contestaba “las que a ti te sobran”. Pero ahí no quedaba la cosa, porque ella me volvía a contestar y yo continuaba. Hoy en día, cuando alguien me da las gracias le contesto lo mismo que a Luisa. Me imagino que es una especie de homenaje que le hago a una mujer a la que admiro y es una forma de mantenerla viva en mi memoria.

Cuando los niños pequeños visitaban por primera vez la farmacia se me quedaban mirando porque mi ojo desviado les llamaba la atención. Recuerdo a dos que mientras atendía a su madre, ellos me miraban, cuchicheaban y se reían; cuando me percaté de la situación, me dirigí a ellos y les dije: “miren, ¿ustedes se creen que yo no veo lo que están haciendo?, con un ojo estoy mirando a su madre y atendiéndola, y con el otro los estoy controlando a ustedes, viendo lo que están haciendo”. En ese momento, automáticamente, se acabaron las risas y se pusieron firmes, ya no hubo más niños hasta que su madre terminó y se fueron.

Algún que otro sábado me traía a mis sobrinos a trabajar conmigo: veníamos en el coche todo el camino, de ida y de vuelta, cantando las canciones de los payasos de la tele, en concreto aquel disco que Miliki Ide dedicó a “sus niños de treinta años”. Cuando subiendo veníamos en medio del mar de nubes hasta llegar a un punto en el que lo dejábamos atrás. Cuando se percataban con cara de asombro me decían “Chaguito, tú trabajas por encima de las

nubes”. Tenían sobre los 12 o 13 años la mayor, y sobre los 6 el menor. Hoy, de más de 30 años, y ya padres y madres algunos, todavía me lo recuerdan con cariño.

Había muchos establecimientos que dieron vida durante años a Montaña Alta, hasta el punto que parecía que tenía más vida que el propio casco de la ciudad. El Restaurante Piedra de Molino, donde los desayunos con Paco, de Amado Gil y Mari, con sus hijas Nayra y Tania.

Recuerdo que cuando Nayra dio a luz a su hija Alba fui con Sinesia a ponerle los pendientes: era la primera vez que veía cómo se le ponían los pendientes a un recién nacido... ¡qué mal lo pasé!

El molino de Aniceto Pérez y su familia. La tienda de muebles de Manuel Luján. La tienda de José Rodríguez, que sigue hoy teniendo de casi todo. Los distintos supermercados y bares. Y la Sociedad.

Recuerdo cuando se acercaba las Fiesta de San José y se empezaba a respirar el ambiente festivo: los vecinos arreglaban los frontis de las casas, oías a la gente hablar de la romería, de los bailes,... y se veía a los vecinos cómo visitaban las tiendas del barrio para comprar la ropa que estrenarían el día de la fiesta principal.

Aunque es otra fecha, Montaña Alta es San José pero también es Fiesta del Queso: para la gente del pueblo es prácticamente igual de importante. Los vecinos trabajaban mucho y juntos para mostrar a la gente de fuera la fiesta: montaban los puestos en los que se ofrecería la comida (el queso, el frangollo, el sancocho, el arroz con el leche, el potaje de jarramagos, las tortillas de carnaval...), las muestras de los animales o de las labores

artesanales y de la tierra. Durante semanas se seguía hablando de cómo había salido y comentando las anécdotas. Recuerdo una en particular en la que una mujer le pidió al que estaba ordeñando las ovejas un poco de leche para su bebé. Cual fue su sorpresa cuando la madre aclaró, “pero sin gas”. ¿Ustedes saben cuál era el gas que veía la mujer? La espuma de la leche, señores.

También cuando veníamos mi mujer y yo nos traíamos a alguno de nuestros sobrinos o a mi ahijada Ariadna, que con 5 ó 6 añitos vino y Tere la de Emilio, el de la Solapilla, la dejó apretar el queso que estaba haciendo: la niña estuvo durante semanas recordándonos que ella había hecho queso.

Durante los años que estuve trabajando aquí, viví momentos dulces y momentos amargos. Viví nacimientos, matrimonios, nuevas amistades,... Viví partidas de personas con las que tenía buena relación, bien con ellas o con su familia.

Los años pasan y los papeles van cambiando, hace unas semanas fui a una farmacia a coger mis medicinas y el auxiliar que me atendió me dijo: “Santiago, antes eras tú quien me despachaba las medicinas, y ahora soy yo quien te las despacha a ti”, y como no lo conocí le pregunté que quién era, y me dijo que era Aday, el hijo de Quico y Ana. Era un niño cuando yo le daba las medicinas, pero como digo ha pasado mucho tiempo.

Felicito a la Corporación Municipal por el aumento de servicios de guaguas añadiendo una línea que sube por el hospital hasta Montaña Alta. Esa comunicación entre el pueblo y el casco del municipio mejora la calidad de vida de todos los vecinos.

Anteriormente comenté la vida y el ambiente que Montaña Alta tenía, pero que ya en la actualidad no tiene. Sin embargo, tengo la esperanza de que esto pueda revertirse. Las paredes se empiezan con pequeñas piedras, por ello solicito a la Corporación que haga todo lo posible para arreglar la Carretera Vieja y no sólo mejorar el acceso de los que nos visitan, sino que se le vuelva a dar la salida y entrada al pueblo y así facilitar la vida a los habitantes de todos los pagos. Y como usted, Sr. Alcalde, tiene su orígenes maternos en Montaña Alta, y algo de lo aquí nombrado recordará de su infancia, espero que estará a la altura de los habitantes de Montaña Alta y ponga todo lo que esté en su mano para que esta petición tenga una pronta y exitosa resolución.

Con la lectura de este pregón se dan por iniciadas las Fiestas de San José de Montaña Alta 2024. Animo a los aquí presentes y a todos los vecinos en general a participar y disfrutar del programa de actos que la comisión organizadora ha elaborado, como por ejemplo mañana domingo que tendremos una exposición automovilística. El próximo sábado 16 habrá una Misa de Peregrinos a las 13 horas y seguidamente, a las 14 horas, tendrá lugar la Romería-Ofrenda al Santo Patrón y a las 16 horas empezará el Baile del Romero.

El domingo 17 se celebrará el Día de la Familia: carrera de cintas, juegos infantiles y animación para adultos. A las 13.30 horas de ese mismo día tendrá lugar el Almuerzo Popular en la plaza, seguido del Baile del Solajero, que hará un descanso durante el cual tendrá lugar La Rama, a cuyo término, continuará el baile.

El lunes 18 habrá baile, y a continuación los Fuegos Artificiales. Y llega el día principal, el día de San José, con la tradicional Feria de Ganado, la Eucaristía y la Procesión. Y por la tarde, el concurso de postres, la obra de teatro, homenajes, actuación de un payaso, actuación musical y entrega de trofeos del torneo de subastao y de la carrera de cintas.

No se olviden de la excursión de Fin de Fiesta el domingo 24, que saldrá a las 9 horas y los llevará hasta Arguineguín, pasando por distintos lugares de interés.

Para finalizar, quisiera reiterar las gracias a la Junta Directiva por haberme dado esta oportunidad, a mi esposa, a mi familia y a mis amigos por estar ahí, y a todos ustedes que han asistido pacientemente a este acto.

¡¡¡MUCHAS GRACIAS Y FELICES FIESTAS PARA TODOS!!!

Santiago Mendoza Sánchez

